

LA OPINION

Periódico democrático

Número suelto, 10 cénts.

Saldrá los domingos

Trimestre 1'50 ptas.

Los trabajos insertos en este periódico, se publican bajo la exclusiva responsabilidad de sus autores.

Redacción y Administración
PLAZA DEL GANADO, 37

No se devuelven los originales

ADELANTE

Considerando que un periódico no tiene fuerza bastante para remediar el actual estado de cosas, queríamos dar fin a nuestras tareas periodísticas, pero viendo la actitud indigna de varios señores que tienen por órgano dos *espan-tajos* con los cuales quieren acobardarnos, cosa que no conseguirán por más insultos, por más frases groseras y calificativos duros y soeces que empleen contra nosotros, los *cuatre nois* que redactamos este periódico, hemos acordado, en vista del apoyo que nos han ofrecido diferentes e importantes elementos de la localidad, continuar la labor comenzada y aplaudida por todos los que tienen un espíritu grande y noble, no como aquella *gente* mezquina y egoísta que olvidan fácilmente su pertenencia a la *Lliga del bon mot*.

Más de una vez hemos dicho desde estas columnas que Granollers es escéptico, pesimista y desconfiado, por lo cual es difícil de luchar, pues cuando no hay ambiente no puede hacerse nada de provecho.

Verdad es que es deplorable el estado en que se halla Granollers, pero qué le vamos a hacer si es así; tengamos paciencia, que ya vendrá el día en que todo cambiará y todos prestaremos nuestro desinteresado concurso para regenerar lo degenerado.

Granollers, entre tanto, irá siguiendo el camino que tiene trazado, progresando, aún que con paso lento, pero, sólo por su fuerza puramente natural.

Aquí pasa siempre lo mismo; cuando todo está en calma y nadie piensa en nada, surge un *hombre*, funda un periódico, habla un día del puente, otro día del Hospital, otros días de consumos y al final de la jornada, cuando acaba ya el repertorio, se da cuenta de que en

Granollers reina el pesimismo, el indiferentismo, la falta de orientación y, para remediarlo, levanta una bandera para *administrar* los intereses comunales de Granollers, y sin embargo, los que así proceden, son los que han dado más pruebas de incapacidad administrativa.

No os dejéis engañar, granollerenses, por aquellos que para satisfacer su egoísmo personal, se arrastran como las culebras en busca de apoyos a fin de poder escalar el puesto que apetecen.

No os dejéis sorprender, granollerenses, por aquellos que teniendo un periódico amparado por un partido y con un ideal bien definido, jamás han escrito artículos doctrinales para ilustrar a sus adeptos, pues se conoce que problemas tan importantes como las Mancomunidades, el proyecto de Administración local, la Autonomía municipal e individual y otros de interés nacional y local, no les importa gran cosa.

Tengamos paciencia, organicemos entre tanto, y esperemos con fé el día que forzosamente ha de llegar y entonces nos juntaremos todos los que sentimos algo por el pueblo de nuestros amores, para proceder como buenos ciudadanos y glorificar el nombre de nuestra pequeña patria.

GERMANÓ (¿?)

Un nuestro *estimado* colega, viene hace ya una porción de días, preconizando a son de bombo y platillos, la necesidad de ir a una unión, cuantos elementos—por heterogéneos que sean—integran la política de nuestro pueblo, y aún de los que ajenos a ella, sienten como aspiración única el bienestar de Granollers.

En una palabra, se pretende (al parecer) el resurgimiento de un conglomerado que cual nueva Popular, sea llamado a regir los destinos comunales y encauzar de una vez y por siempre la administración municipal asaz desastrosa.

Benemérito fin es el suyo y digno de lo si fuese factible llevarlo a práctica; y mayor aún, si fines bastardos no fueran el móvil de la tal campaña.

¿Cómo va, nadie, a tomar en serio esa tan cacareada unión, sin ir precedida de rectificación por parte de los que años ha vienen mangoneando la Hacienda municipal dejándola al deplorable estado en que al presente se halla?

Lo menos que podemos exigirles, señores de *El Vallés Nou*, es una miaja de pundonor político, cubrir, siquiera sea con tapa-rabos, su desmedida ambición.

¿Que el inspirador o autor de la tal campaña sueña—y se dan casos—en ser concejal, alcalde u obispo? Pues enhorabuena, si el pueblo le elige (que no será tanto); si en su mano está el serlo de R. O. (que siempre se exagera), u lo otro...

¿Que para este su intento, precisaría integrar una candidatura formada por aquellos elementos que tan denodadamente combatiera en no lejano tiempo, y que, dicho sea de paso, *son los que usufructuaron, hasta el presente, la administración municipal?*

Santo y bueno; es sólo cuestión de *cutis* y se asegura, hay quien lo tiene *curtido*.

Mas, que para realizar este sueño se pretenda la formación de un partido (?) que a base de honrada administración, sirva de cabeza de turco para el logro de fines particulares, eso, me atrevo a decir que, ni es político ni decente.

Y menos mal que el pueblo os conoce de sobras y desatiende el llamamiento hartamente inocente, sin que le alucine vues-